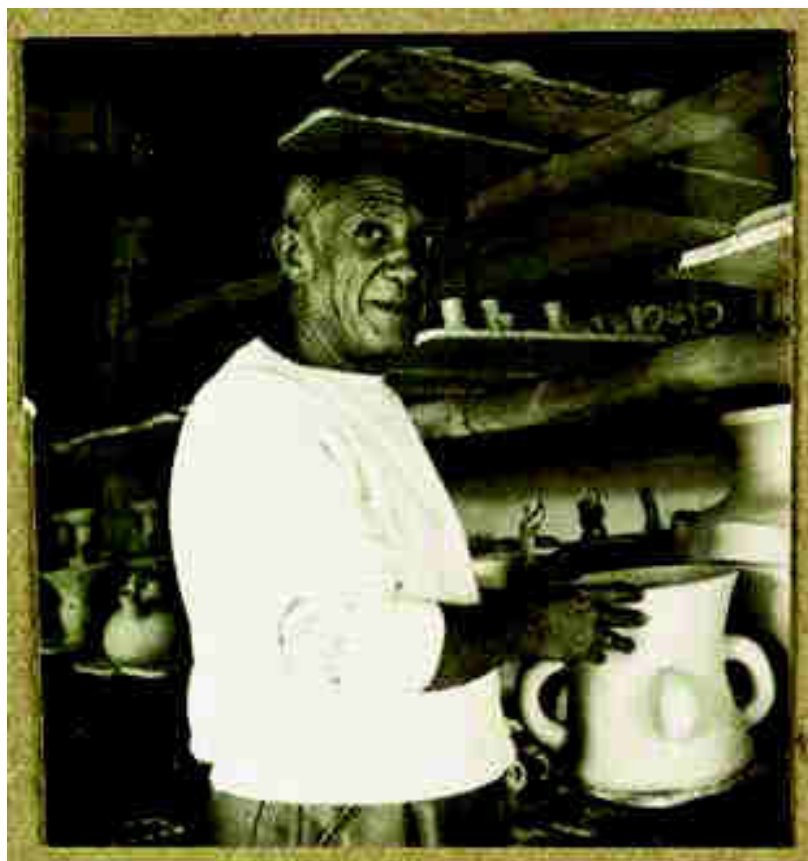


# PABLO PICASSO

ANTONIO VIVAS

## El Reto de la Cerámica



Hasta el 13 de abril de 2020 podremos disfrutar de esta colosal exposición de cerámica de Picasso que incluye 50 piezas de cerámica únicas de la colección del Musée National Picasso de Paris en el MIC Faenza de Italia ([www.micfaenza.org](http://www.micfaenza.org)) en un dialogo de las fuentes de inspiración que influyeron en nuestro malagueño más universal. Esta magnífica muestra de la cerámica de Pablo Picasso (Málaga 1881-Mougins 1973) demuestra la universalidad de las exposiciones de este gran entorno cerámico de Faenza (Italia) que no es otro que el Museo Internacional de Cerámica, que recientemente nos ha deslumbrado con una gran exposición de cerámica de Miquel Barceló (pág. 42, núm. 152). Los comisarios de la exposición son Harald Theil y Salvador Haro con la colaboración de Claudia >

*Arriba: Picasso en el taller de Madoura, Vallauris, 1947. (Studio Lipnitzki (dit), Lipnitzky Boris. ©Lipnitzki/Roger-Viollet, © Succession Picasso, by Siae 2019.) Derecha: Lechuza con cara de mujer. Vallauris, 1951-1953. 33,5 x 34,5 x 24 cm. Musée National Picasso (Paris). (©Succession Picasso / Ph: RMN- Grand Palais. Musée National Picasso - Paris / Mathieu Rabeau.)*



> Casali (Picasso Administration media 8 rue Volney 75002 Paris-Succesion Picasso).

La relación de Picasso con el Museo de Cerámica de Faenza viene de lejos y el museo cuenta con varias cerámicas de Picasso, un bombardeo destruyó el museo en 1944 pero Gaetano Ballardini, su fundador y primer director entró en contacto con Picasso en Madoura, el plato titulado "La Paloma de la Paz" con una clara intencionalidad y denuncia contra todas las guerras y precisamente esta pieza llegó a Faenza en 1950 dedicada al museo, después llegaron otras obras, además en la exposición se ha ofrecido el video "Picasso in Vallauris" de Luciano Emmer realizado en 1954. Según la información aportada por el Museo Pablo Picasso y la organización de la exposición, Picasso llevaba interesado en la cerámica desde su adolescencia. Consiguió sus primeros conocimientos de técnicas de la cerámica sobre 1906, mientras trabajaba con Paco Durrio en Paris, de hecho se quedaría con su pequeño taller de Bateau Lavoire (13, rue de Ravignan) Durrio introdujo a Picasso en el arte de Gauguin y su cerámica, además de compartir sus conocimientos cerámicos, cuentan que Durrio ayudaba al joven Picasso dejando secretamente botellas de vino, latas de sardinas y buenos panes en su puerta y en 1929 fue ayudado por Jean van Dongen, decoró dos vasijas, una de ellas mostrada en la exposición. Sin embargo no fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que Picasso produjo un gran cuerpo de obra cerámica. Su visita a Vallauris, en el verano de 1946, donde conoció a Suzanne y George Ramie y visitó el taller de cerámica Madoura, este fue la base para su intensa actividad en este campo y que desarrolló seriamente desde 1947 en adelante. Los Ramie aportaron a Picasso un espacio para trabajar, materiales,



Izquierda: "Plato". Taller Madoura, Vallauris 1949. 5,5 x 43,5 cm. MIC Faenza. (© Succession Picasso, by SIAE 2019.). Arriba: "Pájaro polícromo". Taller Madoura, Vallauris, 1947 ca. 31,4 x 38,8. MIC Faenza. (© Succession Picasso, by SIAE 2019.). Abajo: "Las cuatro estaciones". Taller Madoura, Vallauris, 1950. 65 x 32 cm. MIC Faenza. (Picasso Administration 8 rue Volney 75002 Paris tel. 01 47 03 69 65 © Succession Picasso, by SIAE 2019.)



asistencia técnica y ofrecieron la colaboración de su mejor alfarero que era Jules Agard. Durante los próximos meses, el pintor prácticamente abandonó sus otras actividades artísticas para concentrarse en la cerámica, creando cerca de 2.000 obras de cerámica en un año. En 1948 se estableció en Vallauris, combinando sus habituales actividades como pintor, grabador y escultor, con la cerámica. Desde 1955 en adelante y después de trasladarse desde Vallauris





hacia cerca de Cannes, Picasso continuaba su obra cerámica en su propio estudio, recibiendo todo desde el taller Madoura, a donde enviaba sus piezas para cocer. En ocasiones visitaba Vallauris para continuar con su experiencia con la cerámica. Siguió creando cerámica hasta 1971, dos años antes de su muerte. En más de 25 años había producido sobre unas 4.000 obras de cerámica artística. Su obra cerámica, como parte integral del conjunto de su obra ha contribuido a dignificar este arte milenario, elevándolo a los niveles más altos contextualizando todo dentro del Arte Moderno. Después de Picasso, muchos artistas se han dedicado con devoción a la cerámica, permitiendo su reconocimiento como un lenguaje artístico más.

Su transformación de las formas cerámicas era singular, donde vasijas, platos o azulejos servían de vehículo para una expresión virtuosa, un lenguaje propio muy elevado, eran motivos de pintura,

**Arriba:** "Cabeza de mujer". Vallauris, 1948-1950. 36,5 x 25,5 x 22,5 cm. Musée National Picasso (París). (©Succession Picasso / Ph: RMN-Grand Palais -Musée National Picasso - Paris- / Adrien Didierjean.) **Arriba, a la derecha:** "Bandeja con paloma". Taller Madoura, Vallauris, 1949. 32 x 38,5 cm. MIC Faenza. (Picasso Administration 8 rue Volney 75002 Paris tel. 01 47 03 69 65 © Succession Picasso, by SIAE 2019.) **Derecha:** Plato "español" decorado con un toro; en la parte posterior tres cabezas de toro y motivos vegetales. Cannes-Vallauris, 30 de marzo de 1957. Diámetro, 45 cm. Musée National Picasso - Paris. (©Succession Picasso / Ph: RMN- Grand Palais (Musée National Picasso - Paris) / Adrien Didierjean.)



desnudos sobre vasijas, palomas como símbolo de la paz, personajes eróticos, faunos, sátiros, centauros, búhos observando todo, toros de gran fuerza y diversas escenas del toreo y las corridas que tanto le gustaban, arboles, flores, piezas zoomórficas, peces, retratos y figuras, el artista pintando, cabezas o caras de gran expresión, caballos nobles, vasijas convertidas en figuras femeninas, entre muchos elementos de una composición de gran personalidad.

Lógicamente la presencia de la cerámica de Picasso en esta revista ha sido muy completa contando hasta 21 artículos o fotos en diversas secciones, empezando por el artículo de Lola Donaire Abanco publicado en el núm. 33, págs. 1 y 28 y siguiendo con el de María Jesus Sarmiento publicado en el núm. 65, págs. 1 y 23; >



> En la exposición de Muel de 1999 publicamos un artículo propio en el núm. 70, pág. 90 y en 2004 publicamos un gran artículo de Salvador Haro González en el núm. 93, pág. 36, entre otros muchos artículos. Solo en la biblioteca de la Revista contamos con once libros y catálogos de la cerámica de Picasso destacando los de brillante autoría de Georges Ramie y Salvador Haro González, entre otros. Dentro de los catálogos destacan los del Circulo de Bellas Artes de Madrid, el Taller-Escuela de Muel, Museo de Cerámica de Barcelona, Atelier Sassi-Milici de Vallauris, Royal Academy of the Arts, Tacoma Museum, Metropolitan y el de la Fundación Bancaja, entre otros. La cerámica para Picasso no era cuestión baladí, desde siempre tuvo un firme compromiso de aprender y desde un primer momento el difícil arte del fuego y el barro. La opinión de Picasso sobre la cerámica era clara al respecto “Con la cerámica nunca se sabía lo que iba a pasar entre los esmaltes y los óxidos, lo que iba a añadirse, retirarse, fundirse...” En cierta ocasión le dijo a su amigo Laurens “Debería usted hacer cerámica, ¡es estupendo!”. En su trayectoria en la cerámica Picasso siempre se había preparado concienzudamente y llevaba consigo infinidad de bocetos e ideas nuevas. En ocasiones cocía las piezas varias veces, algo muy cerámico, también ensamblaba o modificaba todo lo que caía en sus manos, inclusive con piezas desechadas del taller, todo hasta que conseguía lo que buscaba, realmente Picasso no se limitaba a decorar piezas como hicieron otros pintores, sino que transformó las piezas cerámicas para convertirlas en otro tipo de obra, basta ver las cerámica coleccionadas con pasión por Richard Attenborough para darse cuenta de la auténtica dimensión de la cerámica de Picasso. En la cerámica Picasso se arriesgaba considerablemente



en busca de resultados, adaptando a la cerámica técnicas de otras artes, además de la adaptación o la interpretación de técnicas como los esgrafiados, las reservas a la cera, los relieves o las impresiones en el barro, basta recordar cómo podía aplicar las raspas de un pescado recién engullido sobre las planchas de barro blando. En ocasiones ensamblaba piezas de Jules Agard, que había diseñado previamente, en los ensamblajes podían usarse moldes, platos, placas, soportes, vasijas o fuentes, el modelado también era muy personal, cerrando en ocasiones las piezas, atrapando el aire y aplicar cierto modelado sin que se rompiera.

En su pintura la narración podía seguir la forma, como hacían los ceramistas de la antigua Grecia, en otras una placa tenía una cara pintada que se proyectaba sobre el espacio libre de forma casi mágica.

Ciertamente Picasso hizo una aportación gigantesca a la cerámica creativa, revolucionando expresiones, lenguajes, narrativas y elementos conceptuales, elevando la cerámica artística a la corriente principal del arte de su momento. □

**Izquierda:** "Picador". Taller Madoura. Vallauris, 1952. 13,2 x 11,5 x 8,2 cm. MIC Faenza. (Picasso Administration 8 rue Volney 75002 Paris tel. 01 47 03 69 65 © Succession Picasso, by SIAE 2019.) **Arriba:** "Mujer con cántaro". Vallauris, 1947-1948. 44,5 x 32,5 x 15,5 cm. Donación de 1979. (Picasso Administration 8 rue Volney 75002 Paris tel. 01 47 03 69 65 © Succession Picasso, by SIAE 2019.)